

EDICION
SEMANAL

CUBA Y AMERICA

VOL. XII
NUM. 17

REVISTA ILUSTRADA

BIBLIOTECA NACIONAL
JOSE MARTI
HABANA CUBA



AGOSTO 23, 1903

EVERETT —HOUSE

Union Square and
17th Street

Frente al Parque

Union Square.--NEW YORK

B. L. M. BATES, Propietario

Los que visiten á New York, encontrarán en el HOTEL EVERETT las mayores atracciones y conveniencia por su situación central en bello y animado sitio, cuartos y departamentos ventilados y por su restaurant de reconocida excelencia.

**ESTABLECIDO
CON TODOS LOS
ADELANTOS
MODERNOS**



En la locería LA AMERICA, Galiano 113, entre Barcelona y S. José, se venden los GRAMOFONOS más perfeccionados hasta el día, tanto de fabricación alemana como americana.

Hay gran surtido en piezas de música tanto en óperas como zarzuelas y en orquestas.

Recomiendo mucho los últimos aparatos recibidos de fabricación alemana por ser lo más claro y fuerte en las voces.

Esta es la única casa que recibe discos de óperas cantadas por las notabilidades en el arte.

Recibe directamente los afamados Grafófonos, Columbia. Primer premio en la Exposición de París.

**PRECIOS BARATOS
GALIANO 113 TELEF. 1539
Locería 'LA AMERICA'**

RAMON CARRERA

FOTOGRAFO
REINA NUMERO 6. HABANA
Frente á La Casa Verde, la tienda que más barato vende

Tiene el gusto de participar á sus favorecedores y al público en general haber trasladado su antigua casa, de Luz 97, á Reina 6, y después haber construido una galería con todos los adelantos modernos, cuenta con todos los elementos necesarios para hacer un buen trabajo y á precios sumamente reducidos.

Con el propósito de dar á conocer los trabajos fotográficos de mi nueva galería he determinado hacer esta notable rebaja de precios que solo regirán hasta fines de este mes.

Gran desequilibrio fotográfico. Precios en plata

6 retratos visita esmaltados, \$1.50 y se regala uno en colores, una tarjeta postal con su retrato y dos botones.

POR UN PESO 6 RETRATOS

12 retratos visita esmaltados, \$2.50 y se regala uno en colores, dos tarjetas postales con su retrato y seis botones.

3 retratos Imperiales, cuerpo entero, esmaltados, \$1.50 y se regala uno en colores, una tarjeta postal con su retrato, más dos botones.

6 retratos Imperiales esmaltados, \$2.50 y se regala uno en colores, dos tarjetas postales con su retrato y tres botones.

12 retratos Imperiales esmaltados, \$4.50 y se regala uno en colores, dos postales con su retrato, seis botones y un alfiler de pecho para señora.

RETRATOS GRAN BUDUAR

6 retratos esmaltados, \$5 y se regala una porcelana, tres tarjetas postales con su retrato y seis botones.

12 retratos esmaltados, \$8 y se regalan doce botones, seis postales con su retrato y un pañuelo blanco de seda con su retrato ó un foto-creyón para adorno de sala.

NOVEDAD FOTOGRAFICA

6 modernos retratos al platino..	\$2-00
12 id.....	3-00
6 botones.....	1-00
12 id.....	1-50
100 id.....	3-50

— PRECIOS NUNCA VISTOS —

Bueno y barato, estos precios solo duran este mes. El colmo de lo barato, así se puede usted retratar.

NOTA: No terminaré ningún trabajo sin dar antes el marchante la conformidad de estar á su gusto.

Ramón Carrera, Reina número 6 Habana

Reservado

Cuba y América

EDICION SEMANAL

AÑO VII

AGOSTO 23 DE 1903

VOL. XII No. 17



HABANA ILUSTRADA. QUINTA DE LOS MOLINOS

TOPICOS URBANOS

NUEVAS POBLACIONES

COMO era de esperarse, al lado de las paralelas del ferrocarril central, van surgiendo entre bosques y praderas inhabilitadas, nuevos poblados.

Anúnciase que están trazados los de Jatibonico, sobre el río Jatibonico del Sur, con amplias calles tiradas á cordel y manzanas para treinta casas cada una, y también el poblado de Majagua sobre la margen izquierda del Río Grande. Hay que añadir á estas nuevas poblaciones las de Alto Cedro y Martí.

Suponemos que al trazar estos po-

blados nuevos se tomen los mejores modelos de trazado de futuras ciudades. Es de presumir que se siga el ejemplo de las nuevas poblaciones norteamericanas; que nacerán humildes como éstas al lado de las vías férreas, pero teniendo en cuenta los futuros ensanches y el crecimiento de la población, por lo cual se las dota de calles de anchura nunca menor de treinta metros y avenidas que sean más anchas aún, destinadas á unir los extremos más lejanos del poblado por mucho que éste se extienda.

Las Ordenanzas de Construcción de la ciudad de la Habana, hechas

extensivas á la isla, vienen señalando, desde 1862 en que fueron promulgadas, calles de 25 metros, cosa que pareció siempre excesiva á los flamantes constructores de nuestras mezquinas ciudades.

UN PARQUE PÚBLICO

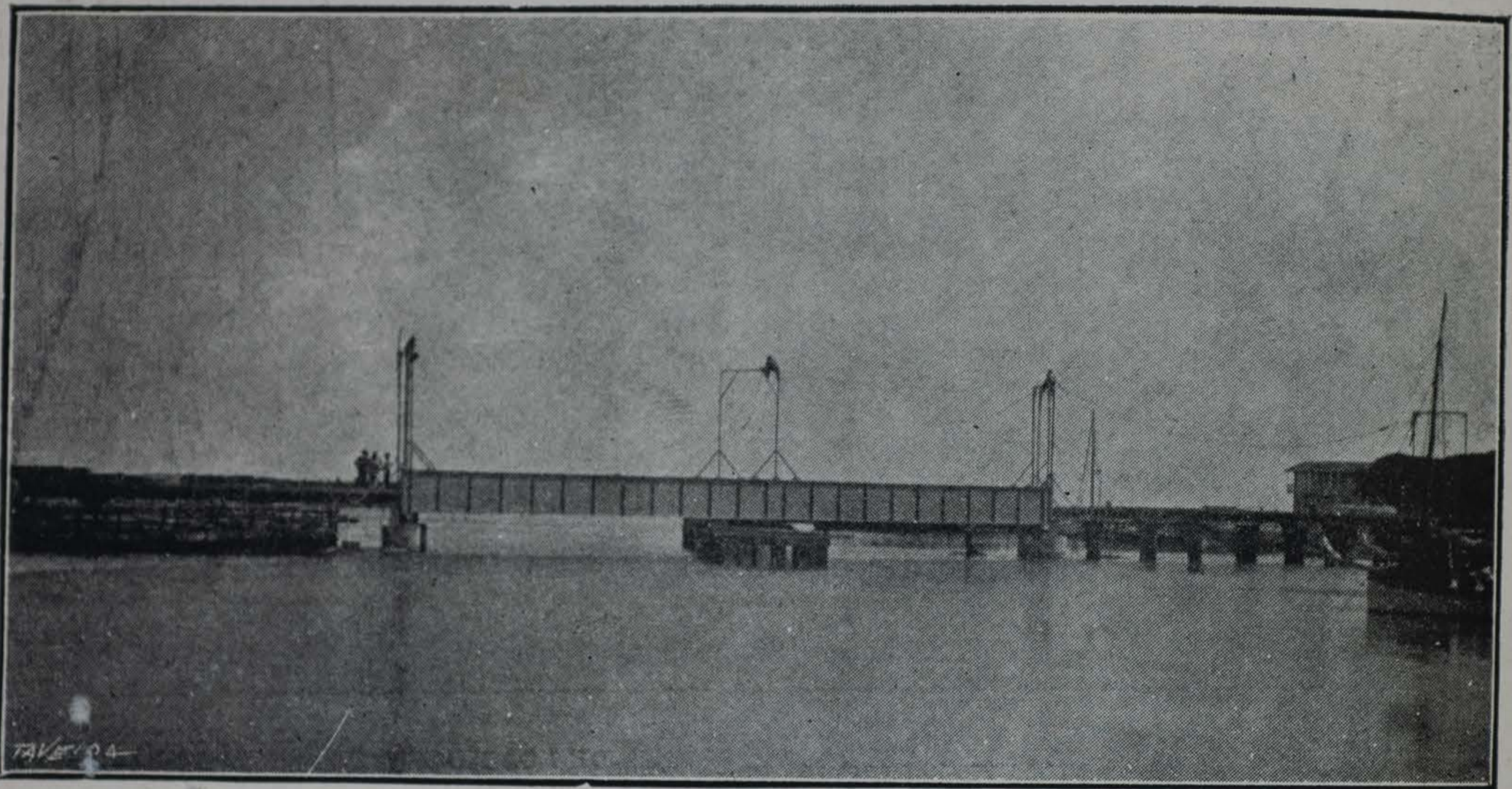
A propósito de estas nuevas poblaciones, dice el periódico que informa sobre ellas extensamente: "frente al paradero está la plaza pública, cuadrado espacioso donde en la actualidad se está haciendo un hermoso parque."

municipal, ligados por derechos y deberes mútuos.

No hay ciudad, por modesta que sea, en la Florida, las Virginias, Georgia y las Carolinas, donde hace poco se tendió al través del desierto, de las ciénagas y de los interminables y monótonos bosques de pino, la línea del ferrocarril, que no presente su parque público bien cuidado y ya marcada sobre el terreno, con generosa amplitud, la vía pública.

EL FERROCARRIL

Hay dos sistemas ó teorías para



Fot. de Mestre y Montejo

HABANA ILUSTRADA. PUENTE GIRATORIO RECIENTEMENTE TENDIDO EN LA DES-
EMBOCADURA DEL RIO ALMENDARES. (EL PUENTE CERRADO)

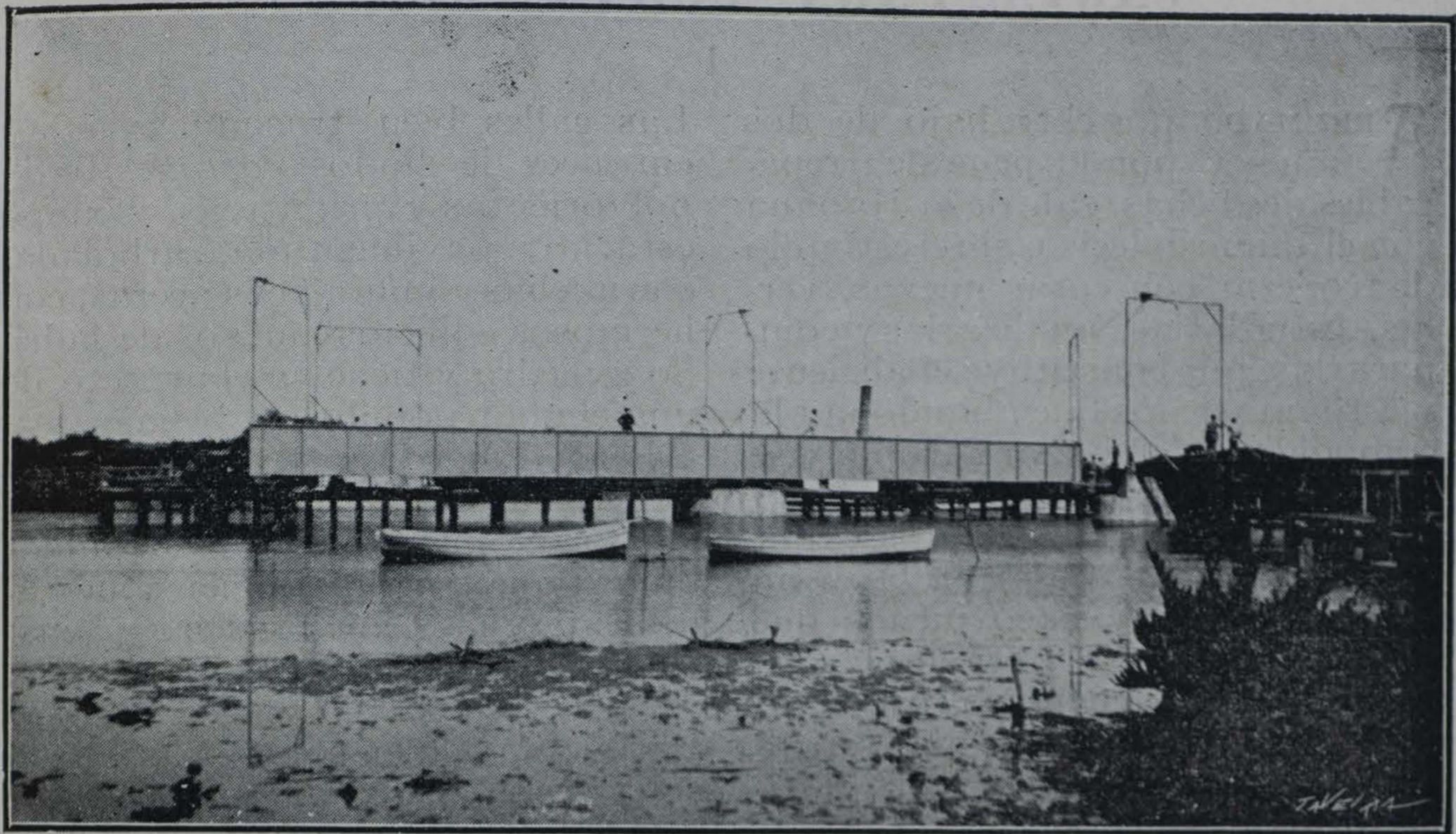
Los empresarios de "The Cuba Company" deben ser clasificados entre los soñadores, hombres poco prácticos, literatos y poetas. ¡Empezar en un poblado por el parque público! Obra supérflua, de lujo, donde se emplea un dinero no productivo.

Sin embargo, nosotros creemos que ellos se inspirarán en lo que han visto y tendrán el parque público por un elemento de higiene, de expansión y como factor de cultura social, porque aproxima á los vecinos, les hace tratarse con respeto, como miembros de una comunidad

apreciar las ventajas de tender líneas de ferrocarril.

El primero es el antiguo, ir buscando con la línea, que avanza lenta y penosamente, para enlazar los poblados. Otro es el moderno, levantar la línea valientemente á través de los bosques y desiertos: al lado de la línea surgirán nuevos poblados.

El camino, la calzada y la línea férrea no solamente sirven para unir núcleos ya poblados sino para facilitar todos los que por las mismas ventajas de esos medios de tráfico, se levantan como por ensalmo,



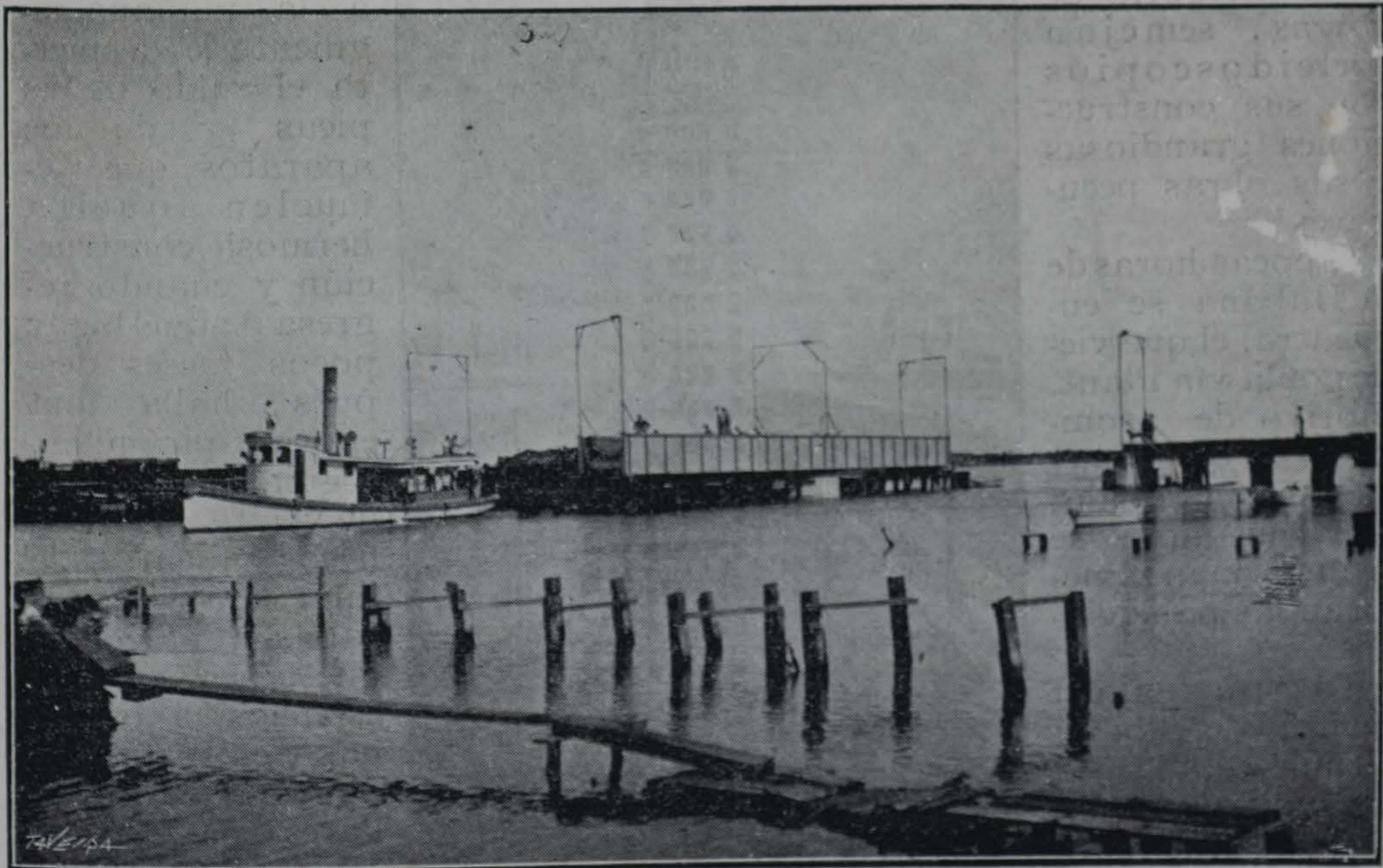
Fot. de Mestre y Montejó

HABANA ILUSTRADA. EL MISMO PUENTE MEDIO ABIERTO

donde menos se espera. A los dueños de terrenos colindantes con los caminos de todas clases les conviene dar ventajas para su aprovechamiento. Debe servirles de lección los años transcurridos sin que nadie los haya utilizado por su elevado precio y por la dificultad de las co-

municaciones. El campo y la ciudad se hallan en íntima y estrecha relación, uno y otro progresan, con su auxilio mútuo. El banco, el almacén, el muelle y el depósito de la ciudad se levantan con el trabajo y la labor de los campos.

RAMÓN MEZA



Fot. de Mestre y Montejó

HABANA ILUSTRADA. EL PUENTE ABIERTO

CARTAS PARA "CUBA Y AMERICA"

I

ABRUMADO por el trabajo de dos años y por la pena de irreparables desdichas, salí de la Habana con el ánimo indeciso, sin el estímulo de tropezar con cosas nuevas, verlas, estudiarlas, analizarlas y compararlas, que constituye el aliciente y estímulo de los que abandonan la comodidad del hogar propio y se internan en países lejanos.

Visitar los Estados Unidos, es por otra parte, cosa tan repetida en mi vida y al parecer poco menos que atractiva habiendo residido largos años en ellos, que no me prometía al dejar á Cuba, más que serenidad y reposo para el cerebro fatigado.

Pero este gran país es un inmenso escenario en el que se multiplican y reproducen las novedades en obras y en hechos, en tal número, que cada año, cada mes, cada día ofrece cosa distinta que admirar. Las ciudades, no sólo las más grandes, sino las medianas y aun las que no han pasado de la categoría de *towns*, semejan kaleidoscopios con sus construcciones grandiosas y sus obras peculiares.

A pocas horas de la Habana se encuentra, el que viene por la vía Plant, motivo de asombro y de estupefacción en la rapidez con que aquí se transforman y mejoran las poblaciones.

Tampa es un ejemplo de ello, mi última estada en esa ciudad de la Florida fué hace unos seis años.

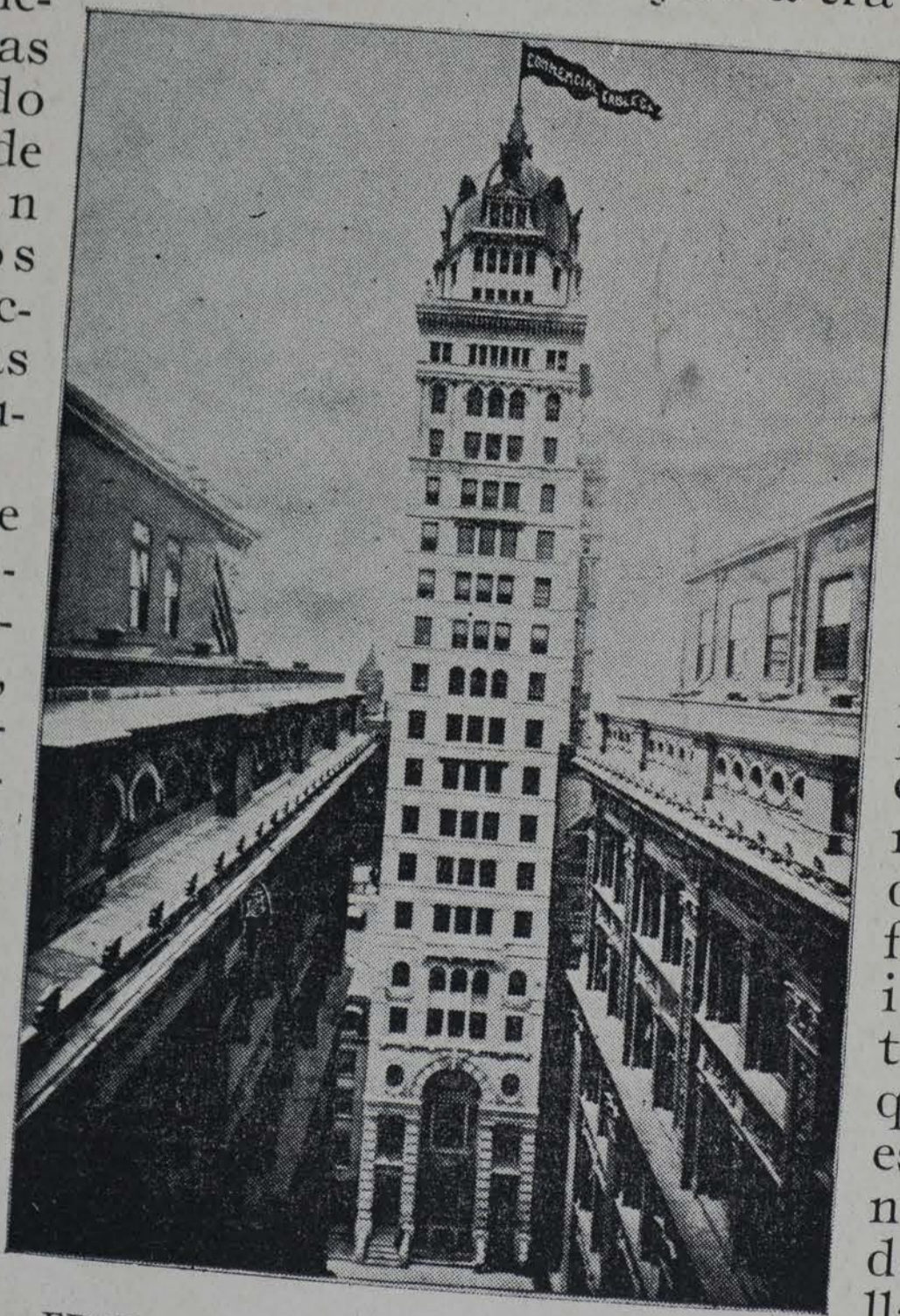
Las calles bien trazadas y llenas entonces de lindos *cottages*, eran polvorientas y primitivas. Tampa está hoy pavimentada, arbolada, con anchas y magníficas aceras, con hermosos edificios nuevos de ladrillo y piedra y tiene ya el aspecto de una ciudad populosa y bella.

Pero donde esa transformación maravilla verdaderamente es en la gran metrópoli, la ciudad fabulosa que tiene las dimensiones lineales de una de nuestras provincias, dos veces la población de nuestra República, tanta vida y alegría como París, para quien conoce sus recursos y secretos, y en la que se realiza y se muestra en un año todo el progreso y el movimiento que las ciudades del antiguo mundo han realizado en siglos.

Nueva York, es una ciudad que se derrumba de día y se reconstruye durante una noche. Al acostarse ve el viajero á través de su ventana un

edificio suntuoso, alto, casi nuevo, enteramente útil; á la mañana siguiente le despierta el ruido de las picas y de los aparatos que demuelen aquella hermosa construcción y cuando regresa á aquel lugar pocos meses después, halla una enorme pirámide, regular, cuadrada, de veinte pisos, de frisos salientes, de innumerables ventanas y balcones, que alberga en sus espaciosas oficinas y en sus elevados cuartos á millares de vivientes.

Es tan grande el número de edifi-



EDIFICIO DE LA "COMMERCIAL CABLE BUILDING CO." BROAD ST., NEW YORK

cios que á diario se derriban y reconstruyen de este modo, que puede asegurarse que Nueva York estará renovado del todo dentro de una decena de años.

Aquellas casas de muros rojizos y techos oscuros que hace treinta años, con sus cinco, seis ú ocho pisos daban un sello característico á Manhattan, van desapareciendo, ó han desaparecido por completo

Los neoyorkinos se han dado cita para el cielo y están levantando sus hogares hasta las nubes.

Los enamorados del arte clásico y los envidiosos de las peculiares grandezas de este pueblo, censuran con acritud, llamándolo de mal gusto, el afán de estos arquitectos de elevar y multiplicar plano tras plano la superficie de un solo solar, extender la propiedad hasta los elementos y aumentar, no sólo la capacidad productora de rentas de un edificio, sino la de espacio para los habitantes de esta laboriosa colmena, que crece en cifras día tras día.

Sobre este punto acabo de leer en un periódico un interesante artículo en el que se compara á Nueva York con las viejas ciudades europeas, en su mayor parte llenas de calles estrechas á las que presta brillo un solo edificio ó torre soberbia, ó algún *quartier* brillante por sus luces y movimiento, y el autor afirma que en ninguna parte—durante sus viajes y estancias en el viejo conti-



EDIFICIO CONOCIDO POR "IRON FLAT", SITUADO EN LA CALLE 23 Y MADISON SQUARE, NEW YORK

nente — encontró calles más uniformemente grandiosas y bellas que Broadway, por ejemplo, y la Quinta Avenida, que en una extensión de siete, ocho y hasta diez millas están *rellenas* materialmente de palacios suntuosos arquitectónicamente, en su exterior é interior, como si cada propietario demócrata de las extensas y magníficas vías citadas fuese un aristócrata millonario del antiguo mundo.

La variedad de las construcciones presta á estas avenidas un sello característico: á veces se cree contemplar un viejo castillo inglés, otras un palacio vene-

ciano, ó una esquina de un *boulevard* parisién ó un frontis oriental, hasta pueden tropezar los ojos con una construcción árabe ó española. El arquitecto americano, como en todos los órdenes del trabajo y de las industrias humanas, ha acaparado, reunido y amasado todos los órdenes y se ha hecho uno propio, especial: el orden yankee por decirlo así, que es majestuoso, grande, muy grande, extremadamente útil é indudablemente fascinador y bello.

Las elevadas construcciones de Nueva York que hoy se ven también en Boston, Filadelfia, en San Luís, en todas partes y sobre todo en Chicago, no excluyen las edificaciones regulares, reducidas, de dimensiones clásicas y de gusto antiguo.

Toda la ciudad alta está hoy lle-

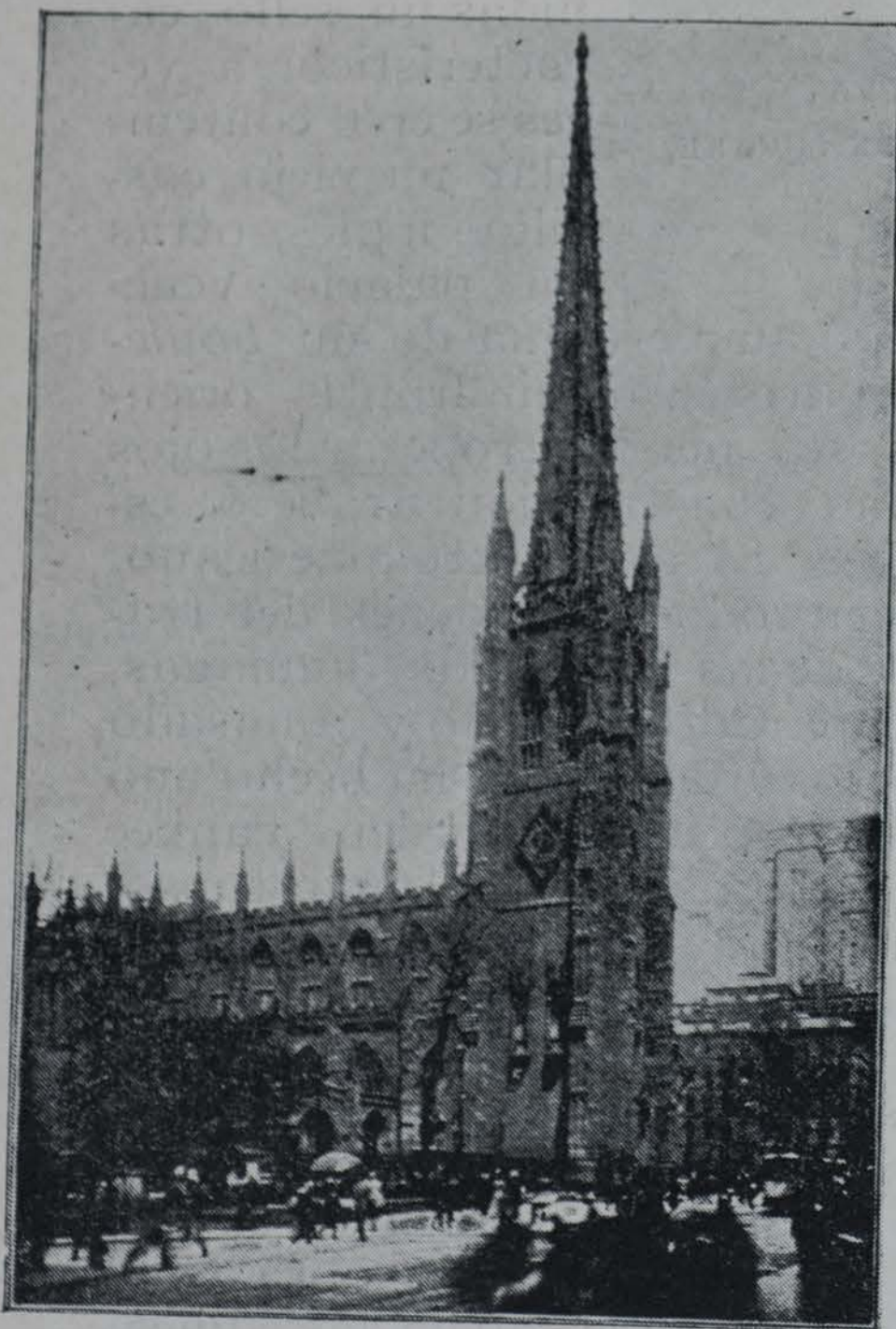
na de esta clase de mansiones á las que presta mayor realce la regular anchura de las calles, el asfalto del pavimento reluciente, las amplias aceras, la ancha faja de césped y el arbolado. En muchos barrios cree el viajero hallarse en los barrios nuevos de París.

Toda la larga línea del hermosísimo paseo *River Side* (orilla del río) cercada de bosques y jardines, de árboles corpulentos que prestan sombra grata, se ha cubierto materialmente en poco más de diez años de una interminable fila de quintas y palacios de peculiar belleza.

Recuerdo haber recorrido aquellos lugares yermos en un día de estío, abrasado por el sol, buscando sombra en vano y casa donde reposar. Entonces solo estaban trazados los *bloques* ó cuadras de las nuevas calles en proyecto: se estaba en pleno despoblado. Ahora la vista se maravilla contemplando cómo se ha edificado á la vez en todas partes y se levantan, desde la línea de



TEATRO "MADISON SQUARE GARDEN", MADISON Y CUARTA AVENIDA, NEW YORK



IGLESIA DE LA TRINIDAD, BROADWAY, ENTRE LAS CALLES RECTOR Y THAMES, NEW YORK

Central Park hasta la orilla del río y desde la calle 59 hasta la 125 en una longitud de más de una legua, millares de edificios fastuosos rodeados de jardines ideales.

* * *

Estas transformaciones que acusan el desarrollo pasmoso de este gran pueblo y que no tienen intermitencia, son las que maravillan y entretienen de primera intención al viajero.

Cuando se detiene uno en la calle 23, en la esquina de Madison Square, y alza la cabeza al cielo para contemplar el edificio triangular *Iron Flat* que ahí se edificó en pocos meses, que semeja la elevada proa de un inmenso barco de piedra cubierta de ventanillos iluminados y que realiza por su estructura y su forma singular un prodigio arquitectónico, se recuerdan con desdén las pirámides de Egipto, grosero montón de piedras agrupadas en forma cónica sobre una ancha base cuadrangular, sin más empleo útil que el enterra-

miento de los reyes en oscuros nichos y se descubre uno con entusiasmo y respeto ante estas edificaciones aereas, montadas sobre columnatas de piedra y pilares de alambres, vestidas de frisos y columnas, arcadas y ventanas, que llevan por sus escalinatas de mármol y sus potentes elevadores á centenares de seres humanos á las elevadas oficinas, los

talleres, los establecimientos de mercancías y los suntuosos departamentos instalados en la altura.

Aquellas pirámides fueron la obra osada y cruel de la expoliación y de la barbarie: estos edificios son la obra atrevida y útil de la inteligencia y el trabajo.

RAIMUNDO CABRERA

Asbury Park, N. J. Agosto 1903.

LA EDUCACION IDEAL

SIN ostentación, pero con firmeza y usando solamente métodos educativos, un pequeño grupo de hombres de gran carácter y habilidad, ha logrado extender su bienhechora influencia en toda la Francia. Figuran en ese grupo personalidades tan salientes como Lavisse, Desjardins, De Vogué, Carlos Wagner y otras de no menos prestigio en el mundo intelectual francés.

El movimiento iniciado por ellos ha sido eminentemente social en su carácter, fundándose los métodos en la solidaridad de intereses entre todas las clases; su acción se ha dejado sentir en todas las esferas de la educación moderna; ha interesado á las universidades y ha organizado colegios y escuelas para los trabajadores.

Ese grupo de hombres propaga la necesidad de una educación libre, en el verdadero sentido de la palabra, y de una educación laica en la noble expresión del vocablo.

He aquí los principios en los cuales se basa dicha educación:

No limitar el pensamiento humano al horizonte visible; no impedir al hombre los altos vuelos del pensamiento. Cumplir los deberes de nuestra vida presente.

No usar la violencia ni burlar las antiguas creencias; pero negar á la religión el derecho de gobernar á los pueblos.

No odiar á una iglesia determinada, ni á todas las iglesias en conjunto; sino desterrar ese espíritu de rencor que mantienen unas religiones con otras, causa de tantas violencias, ruinas y sangrientas luchas. No consentir la sujeción de la razón al dogma inmutable, ni abdicar del entendimiento humano ante lo incomprendible.

Crear que la vida merece los sacrificios que por ella se hacen; amar la vida, desechando la vieja creencia de que la tierra es "un valle de lágrimas".

No relegar á la otra vida el goce legítimo y honrado, ni esperar á que el Supremo Juez castigue la injusticia y consuele á los que lloran más allá de la muerte; sino combatir nosotros mismos el mal en nombre de la justicia.

Mantener y practicar las tres virtudes: Caridad, esto es, amor hacia nuestros semejantes; Esperanza, esto es, el sentimiento de que llegará un día en que se realizarán nuestros sueños de justicia, paz y felicidad; Fe, esto es, el poder de creer en la firme utilidad del esfuerzo constante.

Es consolador ver que en medio de las agitaciones que conmueven de vez en cuando á la Francia republicana, un grupo de hombres generosos no descansan en la propagación y práctica de nobles ideales.

BELGICA Y EL CONGO ⁽¹⁾

Señor Director:

A cabo de leer, en el número del 19 de este mes de su tan interesante publicación, el artículo titulado "Los escándalos del Congo," que trata de "las crueldades cometidas por los oficiales belgas" y "del rey Leopoldo de Bélgica que, al parecer, es conecedor y hasta responsable de ellas, porque se sabe que á pesar de su realeza especula con los productos de su Estado Africano."

La Bélgica y el Estado del Congo son, señor Director, como Vd. lo sabe muy bien, dos naciones completamente independientes una de otra, sin más punto de contacto entre ellas que el Rey Leopoldo II, que dirige á la vez los destinos de las dos.

No siendo yo funcionario del Estado Independiente del Congo, no tengo calidad para hablar en nombre de su Gobierno; pero ya que el citado artículo reproduce una acusación general contra los oficiales de mi país y una especie calumniosa contra el Rey, mi Augusto Soberano me cabe el deber de protestar, y lo cumpro poseído de la mayor indignación, contra semejantes aseveraciones, porque ni hay tales crueldades de los oficiales belgas ni el Rey Leopoldo las consentiría.

Y la prueba de ello es que las pocas veces que ha habido un abuso de cualquier género en el Estado Independiente, ha sido juzgado y severamente castigado.

Es un error creer que todos los oficiales que prestan servicio en el Congo hayan pertenecido antes al ejército belga; muchos de ellos son de otras nacionalidades, y lo propio se puede decir de las autoridades civiles.

Esta aclaración, hecha en obse-

quio de la verdad, no implica la idea de que, si no fuera así, se cometerían más ó menos faltas en el Congo; pues ningún pueblo, en mi concepto, tiene el privilegio de las virtudes, como tampoco el monopolio de los vicios. Podemos observar, por desgracia, que los malos instintos del hombre se manifiestan aun en los países más adelantados, originando actos que confunden la razón, cuando no horrorizan.

¿Cómo querer luego que una región como el Congo, con treinta millones de habitantes, de los cuales no pocos en estado todavía primitivo, sea un paraíso poblado de puros ángeles? Allí podrá pasar lo que en otros puntos de Africa, en cuanto á las relaciones de los blancos con los indígenas; pero una acusación colectiva, como la que motiva la presente carta, es, lo repito, una infame calumnia, siempre desmentida por la Administración del Estado Independiente del Congo y siempre renaciente, con una tenacidad y una constancia dignas de mejor causa.

No es de hoy que empezó la campaña sistemática contra la obra eminentemente civilizadora del Rey Leopoldo. La guerra sorda principió con los primeros éxitos de la colonización implantada en el Congo, y se puede decir que creció en vigor á medida que se ponían de relieve las maravillosas condiciones económicas del nuevo Estado.

El origen, la causa y el objeto de tantos ataques son bien conocidos. Proceden, generalmente, de funcionarios despedidos y se publican, casi siempre, en un mismo país, en unos mismos periódicos, que se han hecho una especialidad de denigrar todo cuanto se relaciona con la Administración del Congo Independiente. Las más de las veces, aquellas difamaciones son vagas, hechas sin designación de nombres ó de personas; pero últimamente, hubo más

(1) Con gusto publicamos esta comunicación que se ha servido mandarnos el Sr. C. Renoz, Ministro de Bélgica en Cuba, refutando las aseveraciones hechas en el artículo "Los escándalos del Congo." Debemos, no obstante, advertir, que al insertar el citado artículo, no hicimos más que hacernos eco, por cierto de un modo muy ligero y atenuado, de cuanto acerca de dicho particular publicaron importantes y serias publicaciones de Europa y los Estados Unidos.



Fot. de Gelabert

HABANA ILUSTRADA. HOSPITAL MERCEDES

precisión en las acusaciones y los aludidos hallaron por fin la ocasión de acudir á los Tribunales en demanda de reparación.

La cuestión está todavía pendiente y, entretanto, la especie da la vuelta al mundo, sembrando la duda en el ánimo de algunos y sorprendiendo la buena fe de otros, como le acaba de pasar á la simpática revista CUBA Y AMÉRICA.

La obra sin par de Leopoldo II tuvo la desgracia de todo lo grande, de todo lo hermoso: despertar la envidia y la malignidad de los malvados.

Impulsado por el noble propósito de abrir á la civilización el interior del Africa, entonces desconocido, y de poner término á la trata de los esclavos, por los traficantes árabes, el Rey de los Belgas acometió su colosal empresa solo, enteramente so-

lo, á fines de 1876. Y la llevó adelante con una decisión, una seguridad de miras, una convicción tan inquebrantable y un desprendimiento tal que, en menos de diez años y casi sin derramar una gota de sangre, el centro del Africa quedaba abierto al comercio internacional y la trata de esclavos casi imposibilitada en aquella vasta región.

Como justo tributo de admiración por la conquista pacífica más sorprendente que registra la historia del siglo pasado, y por los beneficios que reportaba para la humanidad entera, las Grandes Potencias reconocieron, por el tratado de Berlín en 1885, la creación de un nuevo Estado, bajo la soberanía de su ilustre fundador.

De entonces acá datan los incomparables progresos del Congo. Hoy día, el Estado Independiente está

dotado de ferrocarriles, de servicios fluviales y de telégrafos. Tiene una organización interior completa y un ejército de naturales, mandados por blancos, que mantiene el orden en todo el país. Los viajeros que lo han visitado han quedado admirados, según las apreciaciones de muchos de ellos, que tengo en este momento á la vista y que pongo á la disposición de Vd. señor Director, por si deseara conocerlas.

La Administración del Congo ha sabido dar un impulso poderoso á todos los ramos de riqueza nacional. Allí se multiplican las plantaciones; allí acuden capitales y hombres de acción de todas partes; la exportación de productos pasa ya de 50 millones de francos al año; en una palabra, la prosperidad crece de tal manera que, en uno de los últimos y más violentos libelos publicados contra el Congo, se emitía la opinión que aquel Estado no tenía razón de ser, que era necesario dividirlo y repartirlo entre sus diferentes colindantes, adjudicándose la casi totalidad de su territorio al país..... del autor de la proposición.

Muchas otras cosas podría agregar, señor Director, pero sería abusar de su tiempo. Lo expuesto me parece suficiente para demostrar la injusticia y poca veracidad de los

ataques más ó menos vagos contra los belgas en el Congo, única consideración que me movió á distraer la benévola atención de Vd.

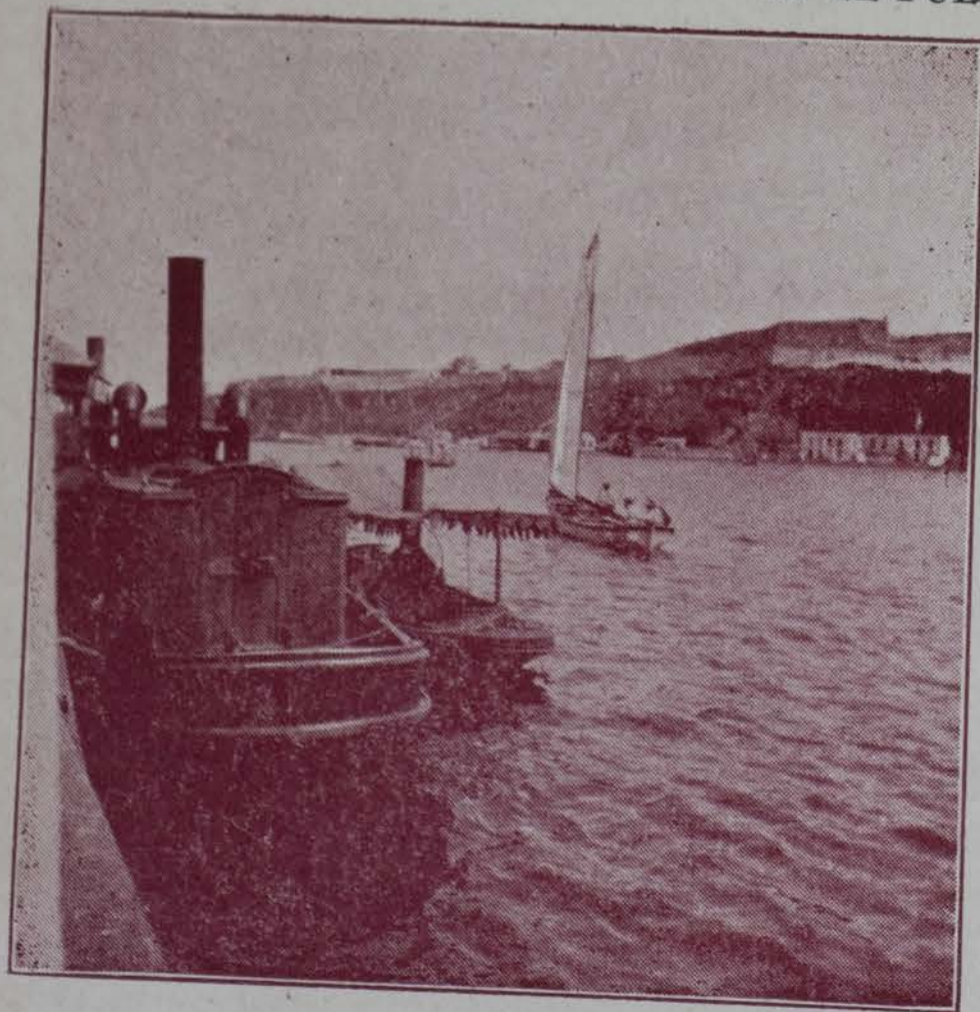
En cuanto á la insinuación de que el Rey Leopoldo tolera las crueldades de los oficiales de su ejército africano, porque encuentra en ello un interés especulativo, creo después de las anteriores explicaciones, que sería una ofensa al buen sentido el pretender demostrar la enormidad de semejantes absurdos.

Mucho desearía, señor Director, que se sirviera Vd. dar publicidad á la presente en las columnas de su apreciada Revista; y, no dudando merecer esta satisfacción de su reconocida amabilidad, anticipo á Vd. las más expresivas gracias por ello, á la vez que le ruego acepte las seguridades de mi más distinguida consideración.

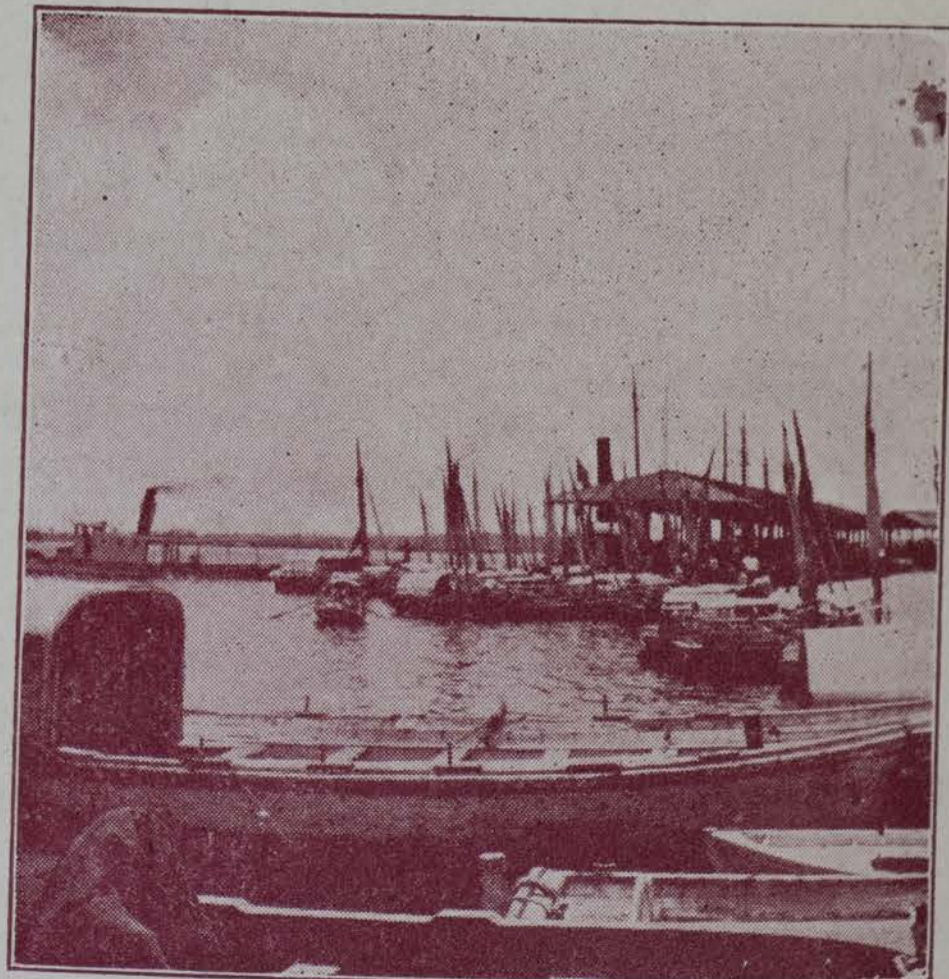
C. RENOZ

En el Museo de Historia Natural Americano figura un crustáceo gigantesco, que tiene la forma de un cangrejo y mide doce pies de largo. Este ejemplar que por su aspecto pertenece al tipo del cangrejo araña, sólo se encuentra en las aguas del grupo de islas que forman el Imperio japonés. Este monstruo de los mares secubre ingeniosamente con algas y otras plantas marinas, para no dar á conocer su presencia.

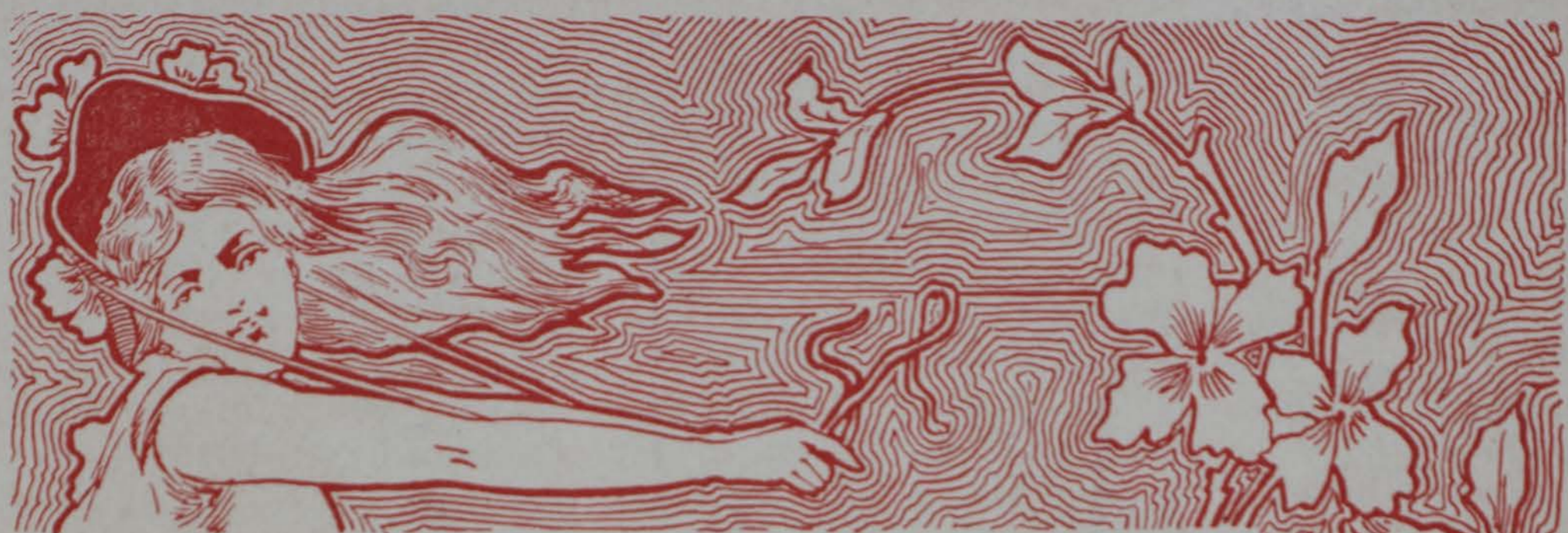
EN EL PUERTO DE LA HABANA



EL REMOLCADOR



LAS FALÚAS



EN EL PRADO

POR J. C. LABRA

En esas tardes claras, serenas, luminosas,
en que hasta el Prado afluyen, cual lindas mariposas,
las hijas adorables del suelo tropical,
con ansia de belleza me interno en el paseo
y cólmanse mis gustos, pues por doquiera veo
bellísimas mujeres de cuerpo escultural.

Envuelto entre el reflujó de niñas tentadoras
alegres los minutos deslízanse y las horas
en medio de un constante simpático charlar;
el sol entre las olas tranquilo va á ocultarse,
cual pájaro rojizo que fuera á solazarse
allá en lo más profundo del misterioso mar...

Y cruzan á mi lado trigueñas adorables
de negras y profundas pupilas insondables
y bocas diminutas de alegre sonreír;
y pasan lindas rubias con ojos celestiales,
y todas son hermosas, divinas, ideales...
¡pues todas me recuerdan la dicha de vivir!

Luciendo trajes claros, que encantan á la vista,
sus cuerpos asemejan ensueños de un artista,
delirios de un poeta, sublime aparición:
los hombres las contemplan con trémulas miradas...
¡y brillan en sus ojos ardientes llamaradas
de amor y de cariño, de orgullo y de pasión!

En el ambiente flotan aromas y murmullos,
y risas y suspiros, mezclados con arrullos
de jóvenes amantes, se escuchan por doquier...
¡Ah! En esas tardes tristes, cuando agoniza el día
é invade nuestras almas cruel melancolía,
¡qué bien que se comprenden el hombre y la mujer!...

Mujeres hechiceras, mujeres ideales,
botones entreabiertos de espléndidos rosales,
que perfumáis el Prado del Parque al Malecón,
si halláis, en esas tardes tranquilas y serenas,
aquella rubia ingrata que me colmó de penas,
decidle... ¡que aún palpita por ella, un corazón!

.....
¡Qué sola va quedando la arena del paseo!
¡Qué triste!... Ya no ahuyentan con vivo centelleo
los ojos de las bellas la densa oscuridad;
ya no hay en el ambiente ni aromas ni murmullos,
ni risas ni suspiros mezclados con arrullos...
huyeron las hermosas... ¡Qué horrible soledad!



BAÑADA por las aguas del Mediterráneo, y situada entre Sicilia y Africa, extiéndose la antigua Malta, la isla poética y caballeresca, cuna de la célebre orden que lleva su nombre, por haber servido de refugio seguro á los caballeros cristianos perseguidos por Solimán II.

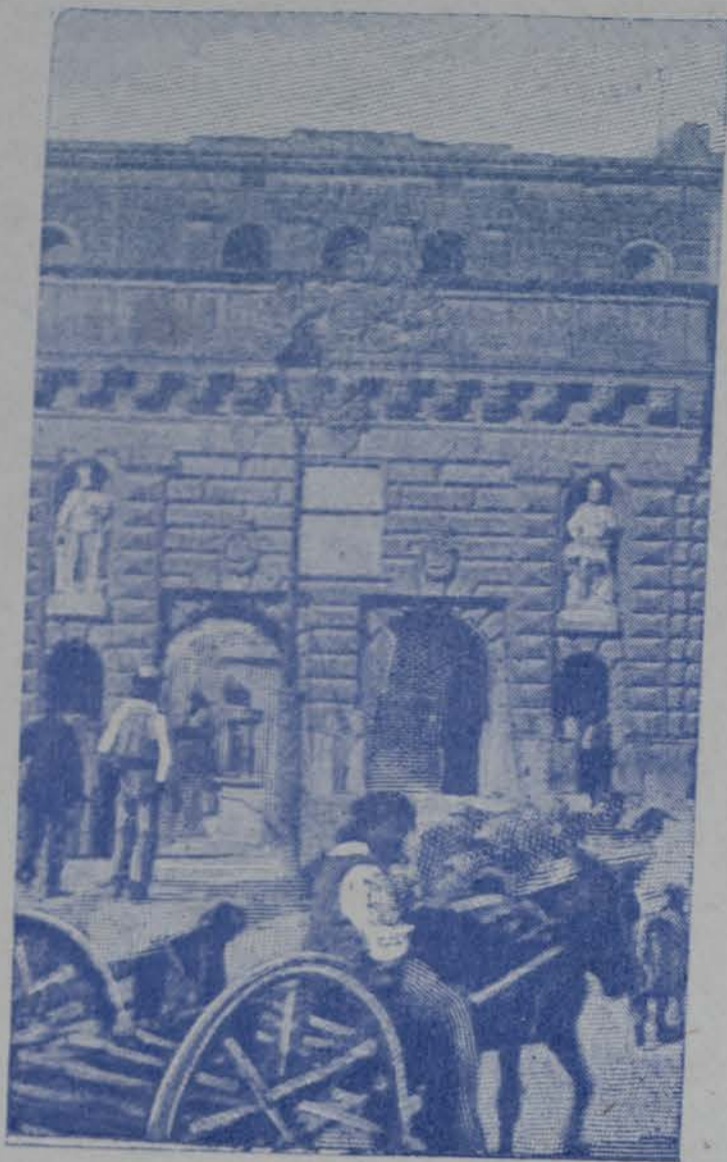
Cerca de tres siglos, los Caballeros de Malta domina-

ron y gobernaron la pequeña isla, hasta que el insaciable Napoleón I se apoderó de ella por sorpresa y, como consecuencia, casi sin ninguna resistencia. Pero poco tiempo gozó de su posesión, pues los ingleses, en su odio á Napoleón y ansiosos de afirmar su poderío en el Mediterráneo, conquistaron la isla después de un memorable bloqueo.

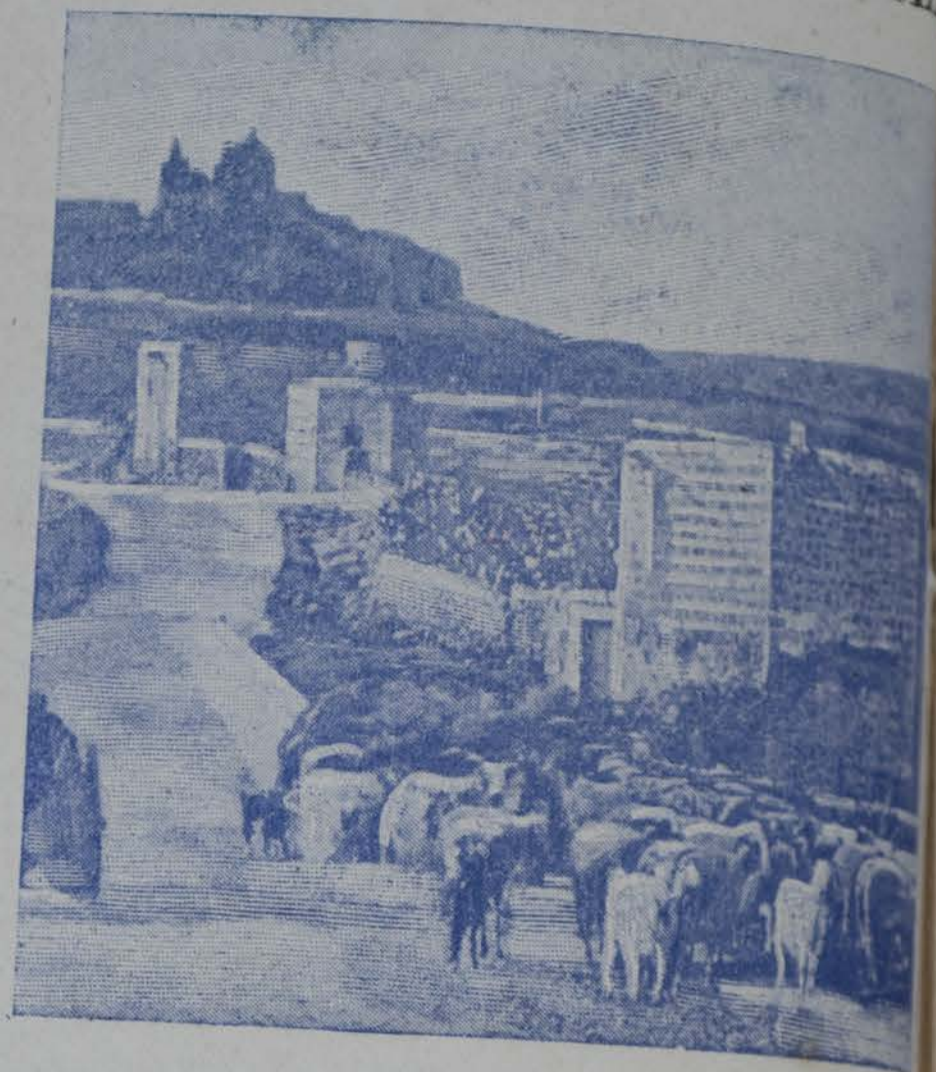
Malta es la isla más grande del pequeño grupo á que da su nombre. Está formada de rocas calcáreas y arcillosas; abundan en ella las grutas, las cavernas y masas rocosas, ofreciendo á las miradas el espectáculo triste de montañas sin árboles, casi sin vegetación, y de un suelo pobre compuesto en gran parte de una arena finísima. Este suelo, sin embargo, se ha mejorado mucho gracias á la tierra vegetal importada de Sicilia, que ha permitido el cultivo del trigo, legumbres, frutas, y entre éstas las naranjas, que gozan de merecida reputación.

Malta posee los dos puertos mejores del mundo, por su fácil acceso, su amplitud y su seguridad. En cuanto á su población, es de las más heterogéneas. Además de los malteses propiamente dichos, viven allí gran número de oficiales, soldados y marineros ingleses, encargados de la defensa de la isla, considerada como una de las mejores posesiones militares de Europa, y véanse también bastantes griegos, árabes, turcos, tunesinos, etc. Los malteses son buenos marinos y excelentes nadadores; las mujeres, bellas y graciosas, de negra cabellera y ojos brillantes, tienen fama de ser bastante libres en sus costumbres, cualidad que se atribuye á las tradiciones de galantería que dejaron los antiguos caballeros.

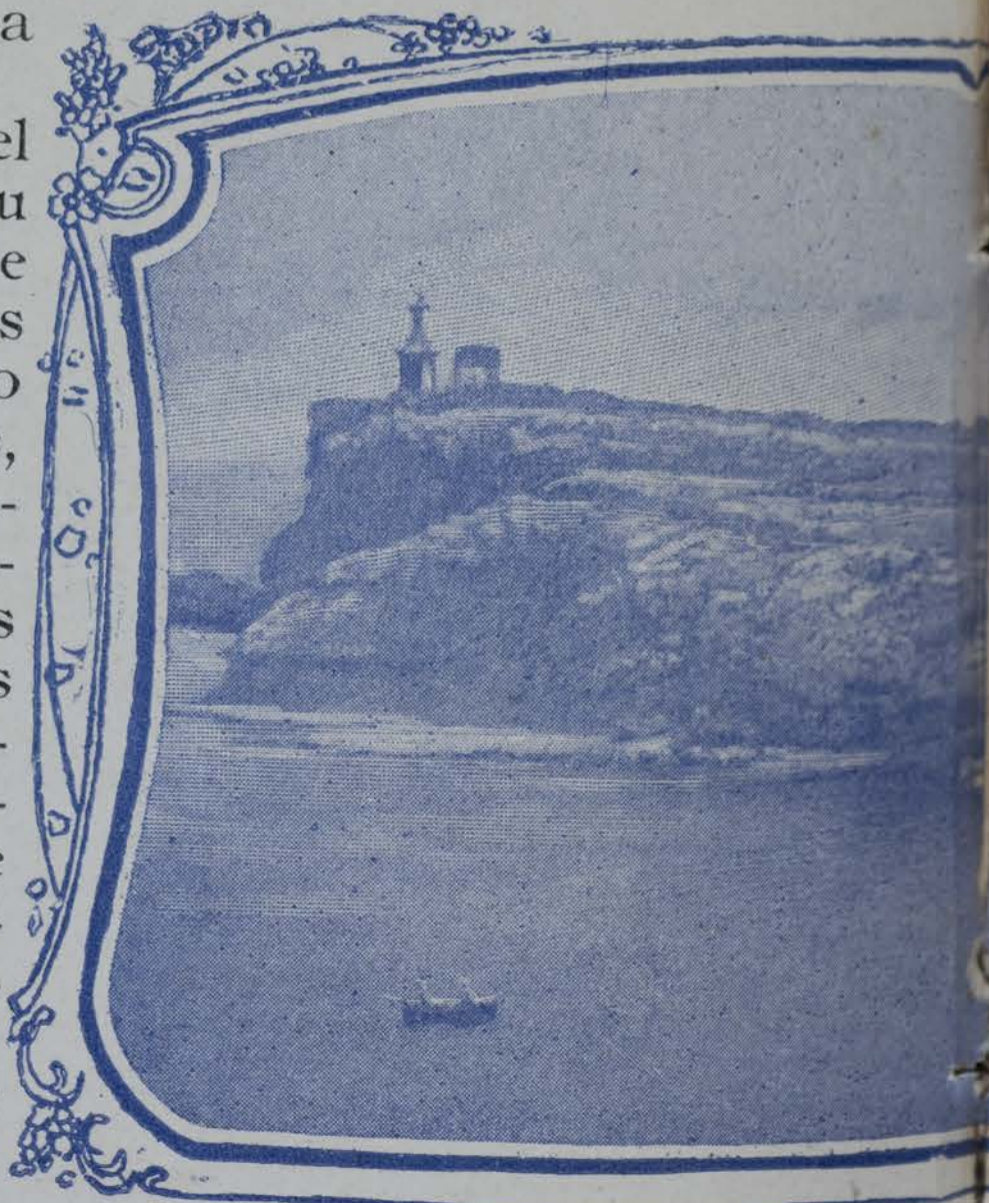
La Isla de Malta tiene una población de 158.000 almas. Su capital es Valetta, población muy bonita, de 50.000 habitantes, bien fortificada y con un magnífico puerto, grandes muelles, depósito y arsenal.



PUERTA REAL DE VALETTA



RUINAS DE LA CASA DE PUBLIUS



ROCA DE SAN PABLO. TREMO D

LA ISLA MALTA



CALLE PRINCIPAL DE VALETTA, MALTA



CALLE DE SAN JUAN

Marsa Musciet, que contiene la isla del Lazareto, y por los cinco puertos secundarios en que se subdivide la *Marsa ó Gran Puerto*. Lo más importante que ofrece la ciudad son sus fortificaciones formidables, cuyas obras más importantes son el castillo *Saint Elme*, el fuerte de *Ricarali*, el castillo *Saint Ange*, el fuerte *Manoel*, el Santa Margarita y las fortificaciones de Floriana. Las calles en su mayor parte presentan una rápida pendiente, y hallándose dispuestas en escalones, su aspecto es raro y original. Las casas están construídas con hermosa piedra blanca, terminadas por un terrado y adornadas con rasgados balcones. Los principales edificios son: el antiguo palacio de los grandes maestros, habitado en el día por el gobernador inglés y lleno de armas antiguas y de hermosas pinturas; la iglesia de San Juan, en la que se ven los sepulcros de cuatrocientos caballeros; la biblioteca, que encierra un museo bastante rico de antigüedades; el palacio de la municipalidad; los diferentes albergues de la orden, entre los que es de notar por su elegante fachada el de los provensales; el gran hospital, y, por último una porción de casas particulares que merecen el nombre de palacios.

La isla de *Gozzo*, cuyo suelo y producciones son poco más ó menos las mismas que las de la misma isla de Malta, tiene por capital á la que lleva su nombre. Esta isla posee algunas curiosidades naturales, entre las que son de notar numerosas cavernas. Encuéntanse en ella, como en Malta, numerosos restos de construcciones antiguas, que marcan el paso de los diferentes dueños que la han poseído, entre las que figuran en primer lugar las ruinas designadas bajo el nombre de *Torre de los Gigantes*.

Entre Malta y Gozzo está *Cumino*, islote de poca extensión, incesantemente roído por el mar. Toma su nombre de una especie de anís que produce en abundancia.

Entre Malta y Gozzo está *Cumino*, islote de poca extensión, incesantemente roído por el mar. Toma su nombre de una especie de anís que produce en abundancia.



TREMO DE LA ISLA

ALBUM DE DAMAS



SRA, OFELIA GIQUÉL DE CRESPO.

C R O N I C A

QASI simultáneamente se han publicado dos tomitos de versos, muy artísticos en su presentación y bellos en su contenido.

¡Dos tomitos de versos publicados en la Habana! Un verdadero acontecimiento literario, pero acontecimiento que no traspasará los límites de un reducido círculo y que se esfumará rápidamente, dejando probablemente una desilusión más en el alma sensible de los poetas.

Gústame los buenos versos, sobre todo cuando cautivan mi oído oyéndolos de boca de un buen recitador; pero prefiero, para leer, la prosa sustanciosa que narra hechos, describe imágenes y expone ideas sin la afectación de la rima, sin el artificio del metro, atendiendo sólo á la cadencia natural de la frase y al vuelo audaz del pensamiento.

¿Quiere esto decir que considero secundaria á la poesía? ¡Oh, nó! Lo que excita el alma despertando el sentimiento de lo bello y de lo bueno..... esto es poesía. ¿La rima, el metro? Puras fórmulas, malos procedimientos



BONIFACIO BYRNE

de expresión que á veces mutilan la idea en aras de una belleza de forma convencional y artificiosa.

¿Por qué poner trabas al pensamiento, obligándole á expresarse en líneas rimadas de determinado número de sílabas? Por amor al sonido, á la cadencia, á la música de la palabra que más excita la sensibilidad que mueve el pensamiento, que interesa más al corazón que al cerebro.

El verso es música de palabras.

Se puede ser versificador sin ser poeta, se puede ser poeta sin ser versificador; pero es difícilísimo reunir las dos cosas á la vez. Por esto abundan tan poco en el mundo los Byron, los Leopardi, los Shelley, los Heine, etc.

Pero..... volvamos al acontecimiento literario del día, que prefirió para mi crónica á los acontecimientos políticos, repletos de ambiciones é intrigas, á los religiosos, invadidos de convencionalismo é hipocresía, y á los generales de la vida ordinaria, llenos de miserias y dolores.

Poemas titúlase uno de los libros y es su autor Boni-



FELIX CALLEJAS

facio Byrne, el brillante poeta maticancero que sabe infundir en sus versos el álito fecundo de la idea. Seis son los poemitas que contiene el librito y de ellos los que más me agradan, por su tendencia social, son *El Mendigo*, *El Andamio* y *Reina*.

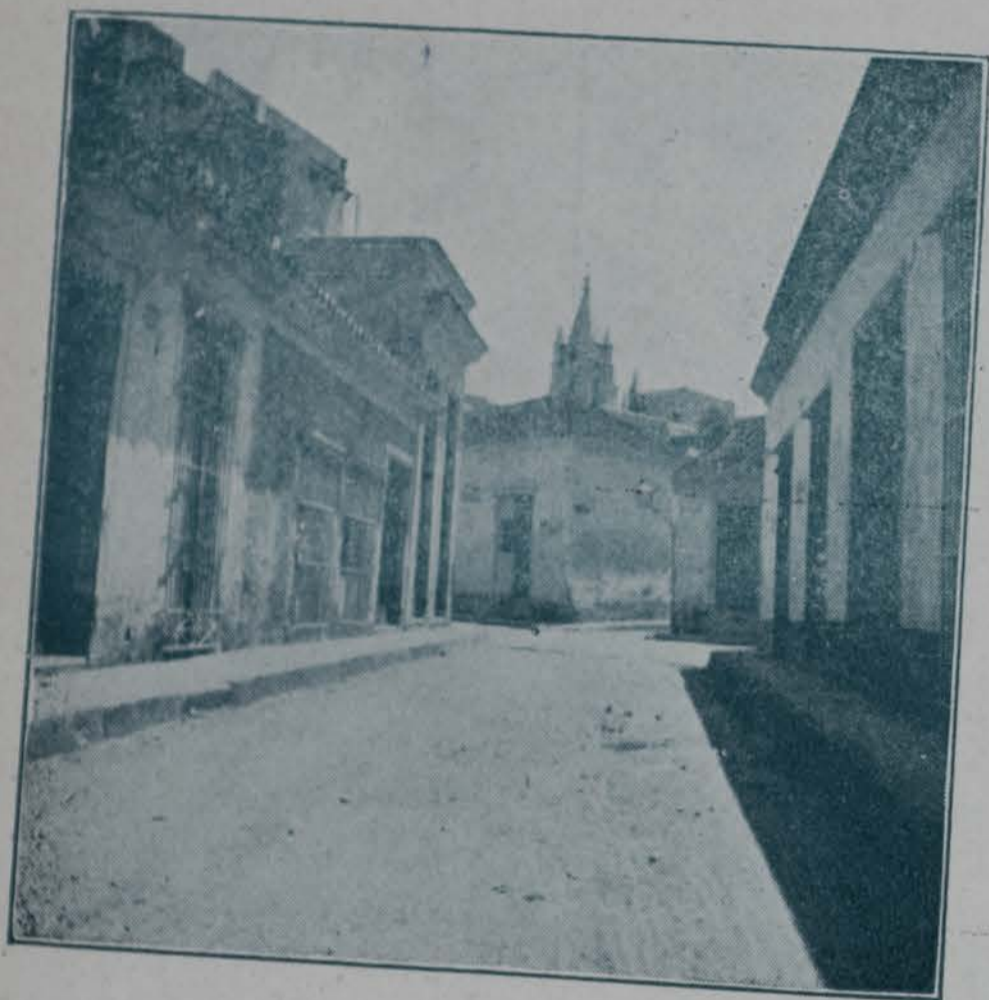
Vibraciones ostenta la cubierta del otro librito, del que es autor Félix Callejas, un joven poeta de alicios, que sabe versificar con facilidad y que esmalta algunas de sus producciones con pensamientos profundos, como sucede, por ejemplo, en *Præmium*.

Todo noble esfuerzo, sea más ó menos acertado, merece aliento y aplauso. Y esfuerzo meritorio es el de Byrne y el de Callejas, atreviéndose á publicar libros, que son pedazos de sus almas, en un medio ambiente intelectual raquíptico, en el cual el estímulo es planta exótica.

No importa: adelante. A falta de estímulo y de provecho, gozarán de la satisfacción íntima que proporciona siempre la partenidad intelectual.

ADRIÁN DEL VALLE

HABANA ILUSTRADA



CALLE DE PEÑAPOBRE



CASTILLO DE LA CHORRERA

ARBOLES QUE DAN PERLAS

EN UN periódico americano leemos la extraordinaria nueva de que ciertos cocoteros suelen producir perlas, similares casi en un todo á las que se encuentran en las profundidades del Oceano.

Un caballero de Boston ha exhibido un ejemplar, del tamaño de un guisante, de esas perlas que pudiéramos llamar *vegetales*. Según dicho caballero, las tales perlas alcanzaban altos precios en la Península Malaya, donde los *rajahs* las tienen en gran estima.

Esas perlas terrestres son de composición parecida á las marítimas.

El análisis químico ha demostrado que su composición consiste de calcio carbonado y una pequeña cantidad de materia orgánica.

Es un misterio el por qué el alto cocotero produce tales concreciones, con mayor motivo cuanto que éstas no pueden ser debidas, como en los moluscos, al propósito de proteger partículas irritadas.

Usualmente las perlas se hallan sueltas dentro de los cocos, y á veces son tan grandes como los huevos de canario. Su color es de un azul blanquecino, y su forma esférica.

GABRIEL REYES

Novela Cubana

Por Eusebio Guiteras

Ilustrada por la Srita. Emma Campuzano

CAPITULO I

(Continuación)

No queremos pasar por alto lo que fácil y naturalmente habrá ya supuesto el avisado lector; y es que el aparecerse Gabriel Reyes de esta manera en casa de Rodríguez, dió lugar á más de un comentario en la vecindad, sin que le valieran á este buen señor su reputación y el respeto y estimación que le tenían, para que dejasen las que el pueblo llama malas lenguas de dar por ciertas suposiciones gratuitas, con el vehemente ahinco de explicarlo que nadie comprendía. Las Muerdecue-

ros, que eran tres solteronas mayores de edad y llenas de achaques y cosméticos, en cuya casa próxima á la de don Cayetano, se redactaba la gacetilla chismográfica del barrio; las Muerdecuecos que, aunque ellas sostenían lo contra-

rio á pies juntillas, jamás habían dado con un hombre que quisiera sacarlas del estado honesto, porque eran feas, suspicaces y pobres; las Muerdecuecos, decimos, habían registrado, husmeado, espiado, atisbado, ora de frente con cara de gata muerta, ora por detrás con ojos de sierpe; y nada lograron sacar en limpio sobre la misteriosa procedencia del párvulo Gabriel; y es fama que desde esa época data la decadencia del prestigio de que sola y exclusivamente gozaban. Co-

mo que su reputación corría riesgo, ya que no pudieron echar garra á la verdad, inventaron una historia que daba al traste con el buen nombre de nuestros dos inocentes esposos. Es de presumir que estos últimos no oyeron nunca á las Muerdecuecos forjar sus comentarios; pero como afortunadamente todos tenemos siempre amigos que se interesen por nuestro bien y nuestro reposo, alguno de éstos, con la cara entre indignada y compungida, comunicó á Marcela los chismes

que sobre su marido corrían, y que ella pudo, en conocimiento de éste con toda diligencia. Don Cayetano no era hombre que se dejaba asustar por gente de la índole de las Muerdecuecos, y se echó á cantar una de las canciones con que



Las hermanas Muerdecuecos

como hemos dicho, tenía costumbre de saludar á su esposa, y que en esta ocasión acertó á ser aquella de Góngora, que dice:

Abra los ojos y vea
Lo que la verdad señala,
Que no hay moza que sea mala
Ni vieja que no lo sea.

“Marcelita es una santa”, decían las tres parcas de las reputaciones del barrio; y tal era el tono, tales los visajes que acompañaban esta aserción, que el oyente no podía menos

de dejarse ir por el campo de las más maliciosas suposiciones. Si Marcela era santa, era tonta, y don Cayetano era el demonio mismo. Las celebraciones que de Gabriel hacían las Muerdecueros, cuando visitaban á doña Marcela, eran por demás halagüeñas, é iban con la añadidura de algún regalo de poco valor para aquél, que les proporcionaba la para ellas inapreciable ventaja de poder inspeccionar por sí mismas todo lo que por el chico hacían sus vecinos.

Por lo que toca á los sentimientos íntimos de Marcela, difícil es decir sí, después de la conversación que provocó su marido y de que hemos dado circunstanciada cuenta al principio de este capítulo, volvieron las coras al *statu quo ante bellum*. Rodríguez nunca, por alguna levísima indirecta, trató de descorrer el velo de la existencia del niño, ni Marcela puso jamás á su marido en el camino de aclarar el misterio. La prudencia era la virtud de Marcela, es decir, la virtud por excelencia, pues de otras no menos grandes estaba su carácter adornado. Es innegable, empero, que la introducción de Gabriel en la casa, tendió una nube sobre los dos esposos, nube ligerísima; pero que tenía sus dimensiones dadas y sus grados de densidad, nube que se disipaba á cada instante; pero que á cada instante volvía á interponerse entre ellos y el claro sol de su felicidad doméstica.

“Si Gabriel fuera hijo de Cayetano, él me lo hubiera confesado”, se decía Marcela. “¿Por qué no? ¿Hubiera yo dejado de perdonarle? Por supuesto que yo le hubiera perdonado un acto de infidelidad que sé le hubiera costado á él tanto pesar como á mí. ¿No estamos todos expuestos á pecar? Pecares una cosa y amar el pecado es otra. ¿No conozco yo bastante á mi marido para saber con certeza que no puede amar el pecado? Cayetano podría engañarme; pero no dejarme vivir engañada..... eso no. No podría estar delante de mí como está..... no puede ser. ¿No vé él el cariño que yo le tengo á esa criaturita inocente? ¿No la cuido y la miro como si de mis propias entrañas hubiera salido?..... ¡Oh! sí, no puedo dudarle; Cayetano me hubiera confesado su falta..... ¡Pobre de mí! ¡Qué de repente vino este acontecimiento á turbar la paz de nuestro hogar ... Dios mío, dame la paciencia de que necesito para llevar mi cruz; y sea lo que fuere, haz que nada pueda apartarme de mis deberes”.

Aunque Marcela hacía estas consideraciones y resoluciones en lo más íntimo de su alma, sin que la más insignificante palabra, sin que el más ligero gesto, la más ligera aspereza anunciase su existencia, el marido, por su parte, sentía también no poca desazón al pensar que había puesto entre él y su mujer un secreto peligroso, ó, como decía él, un entripado. No tenía Marcela que abrir la boca para expresar sus sentimientos, pues él los veía como á través del cristal más transparente; y por más que reía y cantaba como de costumbre, muy á menudo le acontecía bajar la cabeza y dejar salir del pecho un mal reprimido suspiro.

Así pasaron los años, y Gabriel llegó á los cinco, añadiendo á las camisas de su vestimenta calzones y chaquetas; y entró, como es de suponerse, en una escuela de la vecindad, donde una vieja más agria que el agraz, con un ojo tuerto y el otro á medio torcer, le enseñó las letras, pero no los dientes. Por fortuna, Gabriel, aunque vivo, era de condición blanda; y á pesar del aspecto repulsivo de la maestra y su ciencia, se apegó á una y otra de buena voluntad, mediante asimismo el temorcillo que le inspiraban las tremendas correas que sin cesar colgaban del brazo de la silla de doña Petronila, que así, lector amado, se llamaba la amabilísima maestra.

II

ALGO SOBRE LOS CORSINOS

Si, por lo expuesto en el capítulo precedente, ha barruntado el lector que vamos á conducirlo por el intrincado laberinto de una historia misteriosa, desde ahora queremos apresurarnos á desengañarle. No es ciertamente nuestro ánimo mantener al que ya vamos indicando como protagonista, ó, si se quiere, héroe, cubierto de un velo impenetrable para hacer que el último capítulo, si Dios nos permite llegar allá, lo descorra algún personaje que haya hecho raya en el mundo, y, haciendo desaparecer el nombre de Reyes, siente á Gabriel en algún trono con sus correspondientes coronas y cetro. Nuestra relación va á pie y por lo llano, sin desviarnos un punto de la verdad de los hechos; y así vamos desde luego á decir al lector lo que tiene que saber.

Gabriel Reyes era hijo del señor don Luís Corsino, heredero del conde de Castelamar, de quien, como hemos dicho, era Rodríguez mayordomo y amigo.

La familia de Corsino, como todo el mundo sabe, es una de las más ilustres de Italia, en cuyo antiguo estado de Toscana, ha dado á la Iglesia un santo. En su país nativo el patronímico es Corsini; pero la rama española le ha dado una terminación más en armonía con la índole de nuestro idioma.

Esta rama española, aunque oriunda de Florencia, proviene directamente del extinguido reino de las dos Sicilias. Su tronco fué don Jenaro Corsini, el cual, con motivo de su nobleza y grandes servicios prestados por su familia, se crió en la Corte de don Carlos, á quien su padre don Felipe V había cedido aquella corona, como sabe todo el que haya siquiera saludado la historia de la monarquía española. Cuando, ya entrada la segunda mitad del siglo XVIII, pasó don Carlos, por muerte de su hermano don Fernando, á España, á ceñirse una corona á que había de prestar algo de su antiguo lustre, llevó en su séquito al joven Jenaro, el cual, españolizando su nombre, permaneció en Madrid con esperanzas no mal fundadas de obtener los más altos favores. Allí casó, y murió dejando un solo hijo, de nombre Carlos. A pesar de la posición eminente de que, primero en la Corte de Carlos III y luego en la de su sucesor, gozaba el noble napolitano, séase que no le daba el naipe para allegar los que se llamaban pelucones, acuñados con el precioso metal de las Indias, séase, lo que es más verosímil, que se diese prisa á gastarlos, ello es que, á su muerte, que acaeció poco después de la de su real protector, el hijo Carlos se halló con un empleo en el ejército, con el título de conde de Castelamar, que le venía de sus abuelos, con el nombre de Carlos, en fin, que le había dado su majestad en la pila; pero..... alcanzadillo, como decía él á los amigos que querían enterarse del estado de su negocios.

Entre estos amigos hay que contar al señor don Carlos IV; y es caso, que el buen cortesano, que no tenía pelos en la lengua, le dió la misma respuesta que á los demás.

Su majestad no pudo menos de reirse de la franqueza de Corsino; y, sacudiendo con el dedo del medio y el pulgar algunos granos de rapé que habían caído en los pliegues del rico encaje que adornaba la manga izquierda de la casaca de seda, le propuso pasar á la Habana. No lo dijo á tonto ni á sordo. Aquel día mismo el conde de Castelamar, con la peluca más empolvada que nunca, con

los brillantes cascabeles colgando de los relojes que era moda llevar en los bolsillos del chaleco de brocado, con una mano descansando descuidadamente en la empuñadura del espadín mientras la otra llevaba el sombrero de tres picos, se presentaba en la antesala del famoso príncipe de la Paz, solicitando una audiencia de este desdichado favorito. Godoy, como es de razón, se rió de la aventura de Corsino con la misma buena gana con que se había reído su majestad, y se expresó de tal manera que el noble pretendiente salió radiante de alegría.

Ya supondrá el lector que un noble por más que no tuviese el honor de ser grande de España, ni la fortuna de poseer rentas cuantiosas, que llegaba á la Habana con tales antecedentes y tan favorables auspicios, hallaría abiertas de par en par todas las puertas de la capital de la grande Antilla. Joven aún, si bien pasada la primera flor de la juventud, soltero, de gallarda presencia y



El conde de Castelamar

agraciado rostro, precedido de la fama de su favor en la corte, el conde de Castelamar, hecho á una vida un tanto licenciosa, tardó algún tiempo en casarse; pero hízolo al fin, no sólo por la cuenta que le tenía, sino porque no pudo menos de rendirse ante los hechizos de una bella habanera. La nueva condesa de Castelamar no era únicamente poseedora de un buen palmito de cara, sino que á este atractivo unía el de un gran caudal, aumentado considerablemente por la circunstancia de haber quedado huérfana en su infancia y ser única heredera. No había más que pedir. Ingenios, vegas, cafetales pagábanle censo en las más feraces comarcas, sin contar los que eran de su propiedad. No había calle principal en la Habana sin una casa que aumentase sus pingües rentas.

De esta unión nació don Luís Corsino, que hemos tenido el honor de presentar á nuestros pacientes lectores como padre de Gabriel Reyes.

Entremos ahora en otros pormenores, referentes á uno de los personajes de nuestra historia, que ya conocemos.

Cuando don Carlos Corsino llegó á Sevilla, á donde fué á embarcarse para la Habana, hubo de detenerse allí más de lo que pensaba, aguardando á que se reunieran todos los buques que habían de ser convoyados por los de su majestad; pues, si el lector recuerda lo que de las historias ha leído, verá que hablamos de una época en que todas las potencias europeas se hallaban envueltas en continuas y complicadas guerras promovidas por la ambición desenfrenada de un solo hombre. No había, pues, que pensar entonces en atravesar sin compañía el Atlántico, donde no se sabía cuál bandera era amiga, cuál enemiga, y donde más de un pirata navegaba con patente de corso.

Durante esta forzada permanencia en Sevilla, cayó el señor don Carlos Corsino enfermo; y, á pesar de la habilidad de los médicos de aquella ciudad y de los cuidados de la familia en cuya casa paraba, entre enfermedad y convalecencia, rabió nuestro viajero de impaciencia dos meses largos. Era aquella familia la de don Valentín Rodríguez, buen señor que, por conducto de la doncella de una camarera de la reina, había obtenido un destino en la aduana de Sevilla. Don Valentín, si bien cedió á las instancias y aún exigencias de una numerosa familia para

solicitar de una manera un sí es no es dudosa el empleo que tenía, recobró al tomar posesión, su natural dignidad, y cumplía con sus deberes de tal suerte que incesantemente llovían sobre su cabeza las maldiciones de todos los empleados de todas las oficinas. Decimos esto, así para presentar un dechado de integridad, como para venir á la conclusión de que don Valentín era pobre, y que su hijo menor Cayetano, chico de ocho á nueve años á la sazón, no tenía muchas esperanzas de abrirse camino en el mundo. El muchacho vió con asombro entrar por las puertas de su modesta morada al elegante cortesano; y la admiración que en él causaron sus modales, lenguaje y galas, vinieron á parar en una afición de que dió amplia prueba, sirviendo al enfermo en cuanto podía. Cayetano era listo y estaba siempre de buen humor, cualidades que se unían á una de esas caras graciosas como las que con tanta verdad supo immortalizar en el lienzo su compatriota Murillo.

—Y tú, Cayetano, ¿á qué tiras? ¿qué carrera vas á seguir?—le preguntó Corsino un día.

—Yo..... ¿qué sé?—contestó el muchacho encogiéndose de hombros.—Mi señor padre dice que no tiene un ochavo para pagar maestros, y mi señora madre dice que ningún hijo suyo ha de aprender oficio. Con que estoy como aquel que ni sube ni baja.

—Pero tú tendrás inclinación á alguna cosa... ¡Vaya!

—¡Qué he de tener, señor! Tía Rufina dice que he de ser clérigo, y ha hecho que me enseñen á ayudar á misa; porque dice ella que por ahí entro en la vereda por donde he de salir á ser obispo; pero el sacristán de la iglesia de Santa Inés, que es quien me ha enseñado á ayudar á misa, dice que yo seré obispo cuando la Giralda se mude al otro lado del río... Con que... ya ve usía.

—¿Sabes lo que podrías hacer, Cayetano?—dijo el conde, después de un rato de silencio, recordando sin duda el oportuno consejo de su real tocayo.

—Yo... ¿qué sé?

—Te lo voy á decir yo..... Podrías venirte conmigo á América.

—¿A América? ¿Dónde está eso?

—América..... ¡vaya!... de donde viene todo el oro y la plata.

—Y..... ¿voy con usía?

(Continuará)

REVISTA DE IMPRESOS

Anuario de la Gran Logia de la Isla de Cuba. 1902-1903. Un tomo de más de doscientas páginas, impreso en la Imprenta "Avisador Comercial". Habana.—En plana de honor, publica los retratos de los señores J. C. Alsina, A. Miranda, C. Scott, M. Alvarez, F. Figueredo, J. F. Pellón, N. Santana, F. de P. Rodríguez, S. Veiga, M. de la Torre, M. G. Cantalapiedra, J. Cidre. Contiene el Anuario interesantes documentos y gran número de datos, que prueban la importancia indiscutible adquirida por la Gran Logia de la Isla de Cuba. Es digno de notar su floreciente estado económico, que habla mucho en favor de los funcionarios que han estado y están al frente de ella. Según el balance del Tesoro de 1º de Abril de 1899 á 17 de Mayo de 1903, que aparece en la página 108 del libro, cuenta con una existencia en Caja de \$ 5.021.51.

Boletín Legislativo. Compilación con adiciones y comentarios de las leyes, decretos,

reglamentos, sentencias del Tribunal Supremo, y demás disposiciones.—Hemos recibido el tomo segundo, que comprende los meses de Octubre, Noviembre y Diciembre de 1902.

Informe Mensual Sanitario y Demográfico de la República de Cuba.—Durante el mes de Junio el total de defunciones registradas en el término municipal de la Habana, fué de cuatrocientas, contra cuatrocientas cuarenta y ocho en los treinta días precedentes. Corresponde á una mortalidad diaria de $13\frac{1}{3}$ y á una cifra anual de 18.52 por mil. Como se ve, el estado sanitario de nuestra ciudad no puede ser mejor, y por ello puede en justicia enorgullecerse la Junta Superior de Sanidad.

Nuevos periódicos recibidos:

La Escuela del Derecho, publicación mensual de la Facultad de Derecho y Notariado de Guatemala.

Cuba, revista quincenal de Literatura y Sport. Key West. Florida.

NOTAS Y NOTICIAS

En estos días de horrible calor, qué delicia experimenta uno al hundirse en las frescas ondas....

El baño es siempre un placer para el cuerpo sano. El contacto del agua produce en la piel la agradable sensación de una caricia suave y continua, que presta á los miembros agilidad, al cerebro lucidez, á la sangre actividad, fortaleza á los nervios y á todo el cuerpo bienestar.

Y si es el baño para algunos un placer para todos es una necesidad.

El mayor preventivo contra las enfermedades, es la higiene; y el principal medio de practicar la higiene, es el baño.

Bien pudiera afirmarse que el pueblo más fuerte y saludable, es el pueblo que más se baña. Quizás por esto los japoneses han logrado en tan pocos años y con tanto provecho asimilarse una civilización que les era completamente extraña.

Los griegos y los romanos fueron grandes porque se bañaban mucho.

Como una medida de terapéutica social, debieran establecerse baños públicos y gratuitos en todos los barrios pobres.

Se han formado, desde algún tiempo, varias sociedades para combatir los progresos espantosos del alcoholismo en Bélgica.

La más curiosa es la que acaba de crearse con el nombre de "Las Golondrinas". La componen las señoritas más bonitas de Bélgica, las cuales se comprometen á no casarse con un hombre á quien pueda probarsele que se ha emborrachado, aunque sea una sola vez.

Magnífica idea, que trasladamos á las bellas señoritas de la Habana.

Aunque recomendándoles no la lleven á la práctica en todo su virgor.

Porque si se comprometieran á no casarse con un hombre que se hubiera alegrado siquiera una sola vez en su vida.... ¡velay! se quedaban muchas para vestir santos.

Se ven bastante concurridos los conciertos dominicales de Martí.

Nos alegramos por dos motivos: el primero, porque los profesores que en ellos toman parte, obtendrán la merecida recompensa á su valiosa ejecución artística, y el segundo, porque es una prueba de que va en aumento el gusto filarmónico de nuestro público.

En la noche del próximo sábado 29 del corriente, no se cabrá en los salones de la Sociedad del Vedado.

La Sección de declamación, compuesta de valiosos elementos, pondrá en escena la graciosísima comedia en dos actos, de Vital Aza, *El Afinador*, capaz de hacer reír á un muerto, como vulgarmente se dice.

Después de la función, los preludios de la orquesta de Valenzuela indicarán la hora del baile.

Otra noticia referente á la simpática Sociedad.

Se trata de organizar una Directiva de Honor, compuesta de distinguidas señoritas, que indudablemente dará mayor realce á la Sociedad del Vedado.

Ya no son la rayas de la mano solamente las que pueden indicar, según los adivinadores, el concepto en que se ha de tener á las

personas ó el porvenir que les está reservado.

Las uñas sirven también para emitir un juicio exacto acerca de aquéllas, según dice Mr. Prévés en "The Journal of mental Pathology".

Las líneas trasversales y permanentes de las uñas de los dedos de la mano denuncian al individuo mejor que pudiera hacerlo un estudio minucioso.

Con una lente se ven en las uñas infinidad de estrías. Su número marca el estado normal ó enfermo de la persona. Las que posean gran cantidad de estrías deben contarse entre los degenerados.

Mr. Prévés observó en los hospitales á multitud de enfermos, y halló un diez por ciento de sujetos normales, un cuarenta y seis por ciento de criminales, un treinta y ocho por ciento de idiotas ó imbéciles, un noventa y cuatro por ciento de maniáticos, un cincuenta y uno por ciento de alcohólicos y un cincuenta por ciento de epilépticos.

El observador sostiene que el que ya no era criminal, idiota, etc. llegará á serlo con el tiempo, porque así está escrito en las líneas de sus uñas.

De modo que quien tenga muchas estrías puede aplicarse el diagnóstico terrible del doctor Prévés..... ó demostrar su falsedad.

Hemos sido obsequiados atentamente por el Sr. Lavale Juliá con unas exquisitas cajas del sabrosísimo Dulce Guayaba que confecciona la Fábrica "La Crisantema", de la que es propietario dicho señor. Agradecemos el obsequio y recomendamos al público la citada fábrica, en la seguridad de que han de quedar satisfechos de la elección.

Dice un periódico australiano que un furioso tifón hizo estragos en una de las islas de Polinesia, no hace mucho tiempo, formándose trombas que arrancaron del suelo centenares de ratas, y al tocar aquéllas de nuevo la tierra en otra isla inmediata se rompieron, dejando caer, ante sus asombrados habitantes, una lluvia de dichos roedores; y como los animales bajaban directamente del cielo, los indígenas no dudaron en dar al fenómeno un carácter sobrenatural, y extremadamente alarmados huyeron en todas direcciones, dejando el pueblo entregado á las ratas, que, sin temor alguno y con reposo y comodidad, pudieron despacharse á su gusto.

El capitán del vapor inglés *Dunolly Castle* refiere que, navegando con rumbo al Norte y como á veinte grados al norte del Ecuador y á unas doscientas millas de la costa africana, lo sorprendió una terrible tempestad de arena, que duró tres días, siendo la densidad del aire tal, que ocultaba la luz, lo que obligó al buque á disminuir su marcha, y fué causa de la pérdida del vapor de gran porte *Springfield*.

Esta espantosa lluvia de arena, era arrastrada por un fuerte levante.

Sería curioso saber el cambio que, respecto al nivel del desierto sobre el mar, habrá producido en el suelo africano este fenómeno atmosférico.

Pérdida sensible ha sido la de la Sra. Blanca Rodón de Vietics, cuya desaparición del mundo de los vivos ha dejado sumidos en honda tristeza á sus hijos Rita y Edelmiro. Reciban éstos nuestro sentido pésame.

Nuestro estimado amigo Sr. Marín Varona, el talentoso artista, empezará á publicar desde el 1º de Septiembre, una excelente revista que llevará por título el sugestivo de *Cuba Musical*.

Le auguramos éxito brillante.

Una agradable noticia:

D. Francisco Javier Balmaseda, nuestro distinguido amigo y colaborador, encuéntrase ya muy mejorado de la dolencia que le aquejaba.

Hacemos votos por su completo y pronto restablecimiento.

La Sra. Viuda de Rabell ha tenido la bondad de enviarnos una colección de los preciosos abanicos con que este verano obsequia á sus favorecedores.

Cuantas personas consuman la Emulsión Creosotada de Rabell, pueden obtenerlos en Droguerías y Boticas.



OSWALDO CRESPO Y CAAMAÑO